

# RESEÑA DE LIBROS

MEHRY RASSEKH-ARDJOMAND: *L'enfant-problème et sa reeducation*. Edit. Delachaux Niestlé, Neuchâtel. Versión española de RIALP. Madrid, 1964, 567 págs., en cuarto.

Dividido en cuatro partes, abarca en ellas, respectivamente, el aspecto psicopatológico, el educativo especializado, los métodos de reeducación y la formación del personal técnico. No es una obra original, sino que está constituida por un conjunto precioso de observaciones clínicas y de investigaciones bibliográficas, dando una visión general del problema del niño perturbado y de su reeducación; y a pesar de los copiosos datos, la autora no ha sido capaz de darnos una síntesis del «niño-problema», puesto que el tema se encuentra en plena evolución y necesita que se lleven a cabo investigaciones sobre los aspectos clínico, psicológico y social.

Se ciñe exclusivamente esta recopilación a los niños que presentan perturbaciones de carácter y comportamiento, y su estudio se ha realizado a través de numerosas entrevistas y visitas llevadas a cabo en diversos centros médico-pedagógicos, psicológicos, internados y semiinternados, clínicas de psiquiatría infantil y familias reeducadoras; todo ello se condensa en una descripción analítica de las diferentes modalidades aparecidas en cada realización.

En la parte primera se define al «niño-problema» como todo niño de nivel intelectual normal que presenta perturbaciones del carácter o de la conducta, que manifiesta una inadaptación al medio en que vive. La expresión niño-problema significa que el niño presenta un conflicto en el plano escolar, familiar o social y que él es en sí un problema, poniendo de relieve cómo la conjunción de factores sociales e individuales negativos conducen a la inadaptación del mismo modo que llevan a ella la conjunción de un medio favorable con una estructura psíquica totalmente disarmonica.

El diagnóstico con vistas a una recuperación terapéutica consiste en partir de los datos cuantitativos y cualitativos del examen médico-psicológico, sin olvidar los estudios estructurales según la edad, estructura familiar y estado socio-cultural, pues una misma manifestación puede tener significados muy diferentes. Esta labor se realiza en los centros de orientación infantil mediante el trabajo de conjunto de un equipo que permite resolver los problemas técnicos que plantean la complejidad y causalidad múltiple de las perturbaciones de orden psiquiátri-

co, psicológico, sociológico o pedagógico del niño.

Los diferentes organismos creados para el estudio médico-pedagógico de estos niños se encuadran en las cuatro categorías siguientes: clínicas psiquiátricas infantiles, centros médico-pedagógicos, centros de observación y centros simultáneos de diagnóstico y de reeducación. Los niños que constituyen la clientela de estos centros son diversos: unos provienen de escuelas, de servicios pediátricos hospitalarios, servicios sociales y jurídicos; otros son llevados por sus padres, sus maestros o van por propia iniciativa.

Hay que señalar que entre las instituciones del mismo tipo se observan a menudo diferencias en la organización y en la práctica, diferencias que se deben, en general, a la personalidad y a la formación profesional y científica del director y de los otros miembros del equipo de trabajo, así como a las posibilidades y condiciones financieras y, en fin, a la situación geográfica y social.

Destaca luego la autora la etiología de las perturbaciones haciendo tres grandes grupos: a) Causas generales; b) Causas debidas al medio social, y c) Causas debidas al medio familiar, dándose en la realidad una combinación de todas ellas. Entre las primeras, los desequilibrios económicos, el contraste entre la opulencia y la miseria, contribuyen al malestar general. Por otra parte, las guerras y conflictos internacionales tienen consecuencias nefastas sobre los padres, tanto en el aspecto material (miseria, personas desplazadas, etc.) como en el aspecto moral—temor, tensión nerviosa, inseguridad y angustia—. Estas causas, debido a su magnitud, dejan desarmados al educador, al psicólogo y al psiquiatra que son conscientes de ellas.

En las causas sociales, la condición familiar es la más notable. El aislamiento de la familia, debido a su trasplante de un medio a otro, repercute en el niño de edad preescolar, pues el carecer de contacto con otras personas que no sean sus padres le acarrea una adaptación escolar y social más difícil. La ausencia del padre exigida por su trabajo, el desplazamiento de la madre al exterior para ayudar al hogar, la escasez actual de vivienda y poca salubridad de barrios urbanos, etcétera, son motivo de que se observe cada vez con mayor frecuencia una intromisión, o, al menos, una confusión entre las atribuciones femeninas y las masculinas, lo que tiende a confundir el espíritu del niño y a hacer que su identificación

con el progenitor del mismo sexo sea más difícil.

La educación especializada es el contenido de la parte segunda y se define como objeto de la pedagogía curativa el niño inadaptado de todas las clases, los deficientes sensoriales, los deficientes mentales, los niños-problema y los jóvenes delincuentes. La pedagogía curativa se destina a todas las disarmonías, a todas las malformaciones y carencias, a todas las imperfecciones del aparato psíquico, tanto del niño como del adulto. La reeducación del niño-problema o difícil tiene por objeto la curación del comportamiento asocial o antisocial del niño y la readaptación a la vida psíquica normal.

Lo que la educación especializada se propone resolver es un problema de existencia fundamental, cuando esta educación resume sus intenciones de restablecer o de mejorar el contacto del niño inadaptado con el medio o, todavía mejor, de conducirle a una actividad enriquecedora y personal. El fin de la educación curativa es también salvaguardar y proteger a la infancia que se encuentra en peligro moral, a los abandonados afectivos y sociales y a los predelinquentes, tanto como a los delinquentes menores.

Actualmente no se contenta con ayudar, asistir y socorrer al niño inadaptado con objeto de remediar las perturbaciones de su individualidad, sino que, sobre todo, se busca conseguir la expansión y la normalización de su personalidad total mediante una readaptación al medio social.

Los organismos encargados de la reeducación son muy variados y en ellos recibe el niño la acción terapéutica adecuada. Se puede hacer: reeducación en el medio familiar, cuando la situación psicoeducativa y económico-social es favorable; reeducación mediante la situación o emplazamiento en otra familia, si el niño tiene necesidad de una separación provisional o prolongada de su medio; esta solución es recomendada para los niños pequeños que padecen perturbaciones de origen emocional y de carencia afectiva. La reeducación en semiinternado es favorable a la gran mayoría de estos niños cuyas perturbaciones son considerables cuando la familia es apta para colaborar con los especialistas encargados del tratamiento. Si este medio familiar favorable no existe, la solución mejor es la reeducación en internados especializados. La educación en clínica psiquiátrica infantil se reserva para los niños cuyo caso médico-psicológico es complejo, más bien para los que presentan

rasgos demenciales indefinidos, los cuales no encajan en el tratamiento de los centros médico-pedagógicos.

Actualmente se tiende a desarrollar estos organismos con vistas a una diferenciación, sistematización y especialización adecuadas de manera que el emplazamiento del niño en el medio sea el más favorable para su evolución. Rusia tiene otra visión de este problema; según datos del doctor Feldmann, no se pretende la creación de instituciones especializadas para la reeducación de estos niños. En contraste con los países occidentales, donde se realiza una reconstitución del medio que no cumple su misión (para el niño que se encuentra con camaradas afectados de las mismas anomalías) el niño ruso socialmente inadaptado es colocado en un medio natural, en una clase de niños normales poco numerosa (alrededor de 25 alumnos).

Los especialistas rusos piensan que el dinamismo de sujeción de este clima es una condición favorable para la readaptación a la vida normal del niño-problema; al esforzarse este niño en adaptarse al ritmo y al orden del grupo lo conseguirá en la medida de lo posible.

Los métodos de reeducación ocupan la tercera parte del libro que comentamos. La aplicación de los métodos reeducativos está en estrecha relación con las causas de las perturbaciones caracteriales y de conducta; varían de un niño a otro hasta cuando se trata de niños que presentan un mismo tipo de inadaptación, las mismas perturbaciones pueden tener causas y motivaciones complejas diferentes. No se encuentran nunca dos casos idénticos; siempre nueva, la situación exige otra cosa que la simple repetición de lo que una vez ha salido bien. Estos métodos deben, por tanto, estar en condiciones de responder a las necesidades individuales.

En el plano individual, el fin de la reeducación es la mejoría y la normalización de las perturbaciones del carácter y del comportamiento; se trata de remediar la predisposición, de normalizar la agresividad, para conseguir un desarrollo armónico del niño en la medida de lo posible. En el plano social no se tiende sólo a mejorar el carácter sino que se pretende una reintegración del niño en el medio social, proceso que está condicionado por las relaciones afectivas existentes entre el marco educativo y los niños-problema; se trata de una cooperación en todos los niveles posibles, la reeducación del carácter es un reaprendizaje de las relaciones humanas en la vida común del grupo en la que cada niño protege su autonomía.

Como principios de reeducación relativos a los métodos enumera como principales:

1. Conocer mejor para reeducar mejor.
2. Precocidad en el tratamiento.
3. Concordancia y unidad de los principios de base.

4. Progresividad, regularidad, continuidad.

5. Supervisión.

Y como ramas importantes en la reeducación: la motriz, la reeducación por el juego, por el «scoutismo» y por la música, así como la psicoterapia analítica.

La última parte del libro se dedica a la *misión y formación del personal técnico*, pues la diversidad de medidas terapéuticas exige un personal calificado cuya formación sea a la vez muy técnica y general; técnica, a fin de asegurar el dominio del método utilizado, y general, para permitir una comprensión de la personalidad del niño bajo sus aspectos bio-psicológicos y socio-familiares. Además, la acción terapéutica depende de una cooperación estrecha entre los diferentes especialistas. En el marco de la pedagogía curativa, cada uno ejerce una actividad propia y desempeña una función irremplazable, pero dentro del grupo. En efecto, el éxito de los diversos métodos de reeducación depende, en gran medida, de cada uno de los especialistas.

El personal técnico que enumera como integrado en los Centros de reeducación incluye las categorías siguientes: el paidopsiquiatra, el médico o pediatra, el psicólogo, el psicoterapeuta, la asistencia social o el trabajador social, el director, el educador especializado, el músico-terapeuta, los reeducadores psicomotores: a) profesora de música, y b) ortofonista; el monitor de trabajos manuales, el jefe de grupo, la enfermera, el trabajo en equipo. Hace a continuación la descripción del contenido de cada uno de los miembros técnicos, al final de la cual recuerda que el trabajo en equipo, nacido en el empirismo, no era al comienzo como lo es actualmente. Los miembros técnicos del equipo desconocían frecuentemente la misión de los demás, tendían a limitarla y a paralizarla; actualmente, gracias a una comprensión más amplia en el plano científico y social, el trabajo en equipo ha evolucionado y tiene cada miembro su propio lugar bien definido entre los demás.

A pesar de lo voluminoso del libro, lo estrictamente especializado no ocupa la tercera parte del mismo, pues incluye en los apartados diversos las explicaciones de conceptos psicológicos y teorías que los explican, aspectos que entran de lleno en un tratado o manual de psicología. De no haber incluido tantas generalidades en las cuatro partes, el contenido podría haberse tratado más en profundidad que en mera descripción o enumeración. La obra tiene un valor de información reunida, no es un libro de doctrina, sino de guión de cuestiones y en él se copian páginas enteras de revistas dedicadas a la especialidad, que posee quien hace esta reseña, síntesis de reuniones internacionales y congresos en los que personalmente tomó parte. — ISABEL DÍAZ ARNAL.

CUADERNOS DE TRABAJOS MANUALES:  
*La escalera mágica*. Editorial Santillana. Madrid, 1964. 32 págs.

Editorial Santillana edita una colección de atractivos «Cuadernos de trabajos manuales» en los que se dan enseñanzas prácticas para niños de distintas edades, según la serie:

*SERIE NARANJA, número 1, niños de doce a catorce años.*—En este cuaderno se enseñan algunos aspectos del arte, tan fáciles como sugestivos: las *vidrieras*, el *grabado en linóleo*, los *monotipos* y el *mosaico*.

A partir de la primera página se encuentra una serie de ideas de gran utilidad a la hora de realizar *carteles*, *periódicos murales*, *marcos para tablón de anuncio*, etc. El procedimiento a seguir en todos los modelos es muy similar: hay que recortar, pegar, dibujar y pintar. Los recortes de periódicos y revistas ilustradas pueden ser un manantial inagotable de sugerencias siguiendo las enseñanzas de estos «Cuadernos de trabajos manuales».

*SERIE VERDE, número 2, niños de diez a doce años.*—Las páginas de este manual serán la mejor compañía para realizar los trabajos que en él se describen: modo de hacer un *sujetalibros*. Un *triptico*, utilizando una caja de puros, cuatro bisagras pequeñas, cartón, purpurina y tres estampas de pintura flamenca. *Papelería* con tiras de contraplaqué, previamente forradas con papel de embalar. *Periscopio*, con cartón o cartulina fuerte, dos espejos pequeños y papel adhesivo transparente. *Boya amarabarcos*. *Boya luminosa*. *Observatorio meteorológico*, fabricado con cinco corchos, hojalata fina o cartulina satinada fuerte, alambre, trozo de madera y cuerda. *Barómetro*. *Carrete tanque*. Y los graciosos *muñecos de guiñol*.

*SERIE ROSA, número 2, niñas de diez a doce años.*—En este manual se dan muchas enseñanzas femeninas, prácticas y entretenidas. Modo de realizar un *soporte para peines*, con alambre forrado de plástico, tabla de madera y tornillos. *Tablero para llaves*. *Mesa portátil*, con cartón, tira bordada, tela blanca, cremallera. *Monedero* de gastos de casa. *Bote para el té*. *Portalápices*, aprovechando cualquier tarro de yogur u otro similar, revistas ilustradas en color y barniz transparente. *Flores* con hojas de maíz, utilizando las hojas del maíz, alfileres, tapón de corcho, cartulina y alambre forrado de plástico. *Gemelos de cuero*. *Vidrieras* de celofán. *Zapatillas* de gamuza. *Collares*, etcétera.

*SERIE AMARILLA, número 2, niños de ocho a diez años.*—Con materiales inservibles o muy baratos—cajas vacías, legumbres, escayola, cartulina, alambre—podrá el niño convertir su cuarto de juegos en un verdadero bazar y, además, pasar muchas horas divertidas, con la certeza de no haber trabajado en balde, porque habrá puesto a prueba su imagi-

nación, destreza, paciencia y empeño. Así podrá realizar *mosaicos* de semillas (lentejas, arroz, habichuelas, café, etc.), con cartulina y un pegamento incoloro. *Copiador mágico*, con un trozo de vela de cera virgen, papel mate blanco, y la página del periódico o revista que desee reproducir. *Estampados. Máscaras*, con bolsas de papel o de plástico, papeles de colores, trozos de tela y algodón y cañas de escoba. *Máscaras de barro. Muñecos de cartón y cartulina. Figuras de alambre y móviles marinos*, con conchas de moluscos de distintas especies y tamaños, papel de celuloide (puede obtenerse de los clisés de fotografías viejas), alambre forrado de plástico, pintura a la acuarela y un pegamento.

**SERIE AZUL, niñas de ocho a diez años.**—Este cuaderno enseña el arte de la decoración en objetos de loza: platos, tazas, jarrones, etc., con pintura de esmalte o al óleo, en cuyos trabajos podrá demostrar la niña su sensibilidad y buen gusto. Realización de murales en relieve, con cartulina y papeles de colores. *Decoración de globos* para fiestas, con madejas de seda, cartulina y papel rizado de color. *Portarretratos. Tapices* fabricados con arpillera y trapos de diversos dibujos y colores. Así como la confección de los bonitos *muñecos de fieltro*.

**SERIE BLANCA, niños y niñas de seis a ocho años.**—Con este cuaderno y unos materiales muy simples—papel, cartulina, goma de pegar, tijeras—tendrá asegurado el pequeño sus ratos libres, al tiempo que ejercita su habilidad manual. *Realización de murales* con papeles de colores pegados. *Muñecos recortados. Molinos de viento. Casas. Flores. Pájaros. Peces. Adornos para Navidad. Payasos.* El divertido juego del *pim-pam-pum*. Carreras organizadas con *coches y mariposas*, fabricados con cartulina. *Gorros de papel. Cometas*, etcétera.—L. S.

ETHEL HANAUER: *Biología recreativa*. Enciclopedia de las Aficiones. Editorial Santillana. Madrid, diciembre de 1964; 102 páginas.

Este libro que ahora aparece editado por Editorial Santillana, dentro de su colección «Enciclopedia de las Aficiones», es una interesante obra para el estudio de la Biología, tan sugestivo siempre y que tanto horizonte tiene en el campo de la naturaleza.

Su autor lo divide en cuatro partes:

- I. La naturaleza de los seres vivos.
- II. El mundo de las plantas.
- III. El mundo de los animales.
- IV. El hombre.

Para el estudio de los «seres vivos» se necesita un microscopio—instrumento básico para todo tipo de estudio sobre la naturaleza—, y Hanauer empieza por dar unas ins-

trucciones acerca del manejo del mismo, y aconseja practicar con él hasta conseguir usarlo con la debida soltura, conociendo bien todo su mecanismo, y así, una vez preparado el material, se estará en disposición de comenzar una fascinante exploración en el mundo de lo microscópico, introduciéndose después en el estudio, no solamente de los seres vivos, sino también de la materia con la que fueron fabricados algunos de los objetos útiles que nos rodean, ahora cuerpos inertes y sin vida y que en otro tiempo fueron parte integrante de lo viviente: la madera, la seda natural, la lana, el combustible, etc.

En esta primera parte, además de los capítulos que dedica a la observación con el microscopio (de un «cabello humano», de «la estructura de las fibras de algodón», de «la intrincada estructura de una escama», de «la estructura celular típica, el corcho»), da a conocer las *células vivas de una planta*, con todas sus funciones vitales, así como las *células del cuerpo humano*.

En la segunda parte, después de haber podido examinar las más pequeñas estructuras de los seres vivos, las células, entra en el vasto y variado mundo de las plantas para hacer nuevos e interesantes descubrimientos: «cómo las plantas verdes pueden sintetizar sus alimentos» y «cómo muchas de ellas se diseminan por el mundo».

El índice de esta segunda parte es muy extenso, pero, para formarse una idea de su contenido, anotamos algunos de sus epígrafes: *Crecimiento de organismos microscópicos. Observación de bacterias. Estudio de algas de agua dulce. Las levaduras. Las esporas del moho del pan. Los hongos comestibles. Cultivo de los musgos. Los helechos y su cultivo en casa*, etc.

En la tercera parte, Hanauer presenta unas cuantas maravillas del mundo de los animales, escogidas entre las más significativas y reveladoras. En primer lugar, da a conocer los seres invisibles a simple vista y que están formados por una sola célula, denominados protozoos: *Cómo se hace una infusión de protozoos. Observación de protozoos. Una colección de conchas y animales marinos. Estudio de una estrella de mar. La ostra y la perla. Estudio de un insecto típico, el saltamontes. Observación de cómo una oruga llega a ser mariposa*. Y otros tantos capítulos, todos tan interesantes.

Y por último y, según su autor, quizá lo más asombroso de todo, el estudio del cuerpo humano; cómo está formado y cómo la naturaleza le ha dado todo lo necesario para sus funciones vitales, tales como la nutrición, la respiración y la circulación de la sangre.

En los experimentos que expone en esta parte se podrá estudiar el corazón y los pulmones de un buey, o los riñones de un cordero, en los que se puede encontrar algo muy semejante a lo que ocurre en los del

hombre, que funcionan de un modo parecido. Subdivide esta parte en varios apartados, entre los que citamos: *La boca del hombre. Identificación de los alimentos por el gusto. Observación del corazón. Construcción de un modelo de pulmones artificiales. El anhídrido carbónico en la respiración. Estudio del tejido de los pulmones*, etc.—J. S.

*Formación cultural y formación humana (para la obtención del certificado de estudios primarios)*. Colección «La raíz y la espiga» y «Cuaderno de trabajo». Editorial Santillana. Madrid, enero de 1965.

La Editorial Santillana, tan atenta siempre a los problemas de educación popular, inicia sus trabajos del año 1965 con una publicación verdaderamente meritoria y excepcional. Se trata de un conjunto de tres libros encaminados a la obtención del «Certificado de estudios primarios» que han sido redactados siguiendo, paso a paso, el cuestionario oficial. El primer volumen, de 245 páginas, es el titulado «Formación cultural»; el segundo «Formación humana», consta de 165 páginas y ambos van acompañados de un «Cuaderno de Trabajo» para realizar en él los ejercicios correspondientes a la «Formación cultural».

La obra es el fruto del trabajo de una serie de personas—pedagogos, psicólogos, escritores, ilustradores, confeccionadores— que se han unido con la preocupación y el deseo de mejorar el nivel cultural de nuestra patria. En cada una de sus páginas se ha buscado, tras la discusión, ofrecer al lector las cosas que podrían resultar de mayor provecho, desechando la rutina y buscando unos conocimientos vivos, importantes y actuales.

El libro que comentamos no se cobija bajo el rótulo de «enciclopedia» ni es tampoco una «cartilla» más. Teniendo en cuenta las especiales características de sus lectores, en este caso adultos, que han adquirido ya, viviendo, una serie de conocimientos de tipo práctico y que poseen unos intereses y unas preferencias que les sitúan en un plano radicalmente distinto al de los actuales lectores infantiles de esta clase de textos, se ha procurado, por todos los medios, observar estas exigencias diferenciales y hacer un triple libro para un alumno, muy concreto. Así, por ejemplo, se ha abundado en la ilustración, nota común, hoy día, en cualquier manual escolar, pero concediendo una importancia mucho mayor a la *fotografía* por su mayor adecuación a la información que el adulto recibe desde el cine, el periódico o la televisión.

La principal diferencia entre este libro y una «enciclopedia» tradicional, es que aquélla era simplemente una sistematización de los conocimientos de una serie de disciplinas,

en la que el alumno debía hacer un esfuerzo para tomar solamente la parte que pudiera interesarle y la tarea del maestro consistía fundamentalmente en prescindir de lo accesorio y ofrecer una síntesis de lo fundamental.

En los libros de Formación de Editorial Santillana se ofrece en cambio una iniciación sistemática a esos conocimientos, no un mosaico de materias. La tarea del maestro no consistirá tanto en sistematizar lo fundamental, que es lo único que en ellos se ofrece, como en ampliar lo que aconseje el propio desarrollo de las lecciones.

El tomo relativo a los conocimientos, titulado *Formación cultural*, es el primero porque su meta consiste en procurar esa base cultural de todo punto imprescindible para que pueda conseguirse la inclusión de un individuo en las tareas de la sociedad de que forma parte, objetivo éste del segundo volumen, o *Formación humana*.

El volumen de *Formación cultural* se abre con los temas correspondientes al lenguaje por considerar que éste es el camino por el que deberán entrar los demás conocimientos. Después sigue el cálculo,

que participa también de ese carácter básico del lenguaje, sobre todo en el mundo de preocupaciones y preferencias del adulto. Los temas están tratados con extremada sencillez, y más que una Gramática o una Aritmética, son una introducción ofrecida al alumno para que acceda de manera gradual a estas disciplinas.

La Geografía, la Historia y las Ciencias de la naturaleza, que componen con aquellas dos, las cinco materias de la *Formación cultural*, se han resuelto de manera narrativa, como una invitación a la lectura y esclarecidas con numerosas ilustraciones.

El volumen de *Formación humana* comprende las partes que el cuestionario llama: Formación e información religiosa, Formación e información patriótica, Formación e información política, Formación e información humana y Formación e información social. Se ha perseguido en sus textos huir de todo lo que pueda significar memorización, para ofrecer, en cambio, la idea, el ejemplo, la sugerencia, el clima formativo, que, en definitiva, es el objeto de estos temas del cuestionario.

Por último, un complemento de la obra de gran valor es el correspondiente *Cuaderno de trabajo*, que viene separado de las páginas del libro porque, como los propios editores justifican, «el ejercicio, por su propia esencia, debe ser algo *manejable* por parte del alumno, algo donde pueda trabajar, *ejercitarse*, escribir y tachar. Naturalmente, si se coloca al lado de los textos, como unas páginas más de la obra, pierde, por fuerza, este carácter». El «Cuaderno de trabajo» conserva la misma ordenación de materias que el texto, concediéndose mayor extensión e importancia a los ejercicios de lenguaje y cálculo; para repasar la Geografía, Historia y Ciencias Naturales se proponen una serie de pruebas objetivas en las que se han combinado ejercicios de completar textos mutilados, contestar verdadero o falso, según convenga, elegir la solución correcta entre una serie de soluciones posibles, etc.

Es digno de todo elogio este esfuerzo de Editorial Santillana que prolonga la línea de elevación humana, técnica e intelectual que los libros por ella ofrecidos persiguen.—  
CONSUELO DE LA GÁNDARA.